

NOTAS PRELIMINARES ACERCA DE LA VEGETACION DEL RIO URUGUAY MEDIO

Por Ricardo Praderi.

Siguiendo con nuestro plan de contribuir a dar a conocer, aunque someramente, los aspectos de las zonas de montes de nuestro país, en esta ocasión describiremos algunas de las muchas particularidades de la región boscosa de la costa oriental e islas del Río Uruguay Medio

La localidad que fue recorrida por una excursión organizada por el Museo de Historia Natural de Montevideo, en marzo de 1959, bajo la dirección del Sr. J. I. Muñoa, en la cual participé como colaborador de Botánica, fue la zona comprendida entre la isla Paredón y el arroyo Mandiyú, en la 8a. Sección Judicial del Departamento de Artigas.-

Recorrimos toda la costa y las islas Paredón, Misionera, Carbonera, Rica y Zapallo, así como también pequeña parte del monte marginal de los arroyos Mandiyú y Guaviyú.-

Debo dejar constancia de mi agradecimiento a los Sres. Conti, propietarios de la Arrocería San Pedro en la localidad de San Gregorio, sin cuya ayuda nos hubiera sido imposible recorrer y conocer esa zona.-

Y así mismo hacer extensivo este agradecimiento a los profesores D. Legrand, A. Lombardo e Ing. Agr. B. Rosengurtt por su generosa colaboración en la determinación del material colectado en esta zona.-

Los montes de esta localidad difieren de todos los demás de nuestro país; allí no existen los típicos representantes de los montes hidrófilos del sur tales como Chal-Chal, Coronilla, Molle, etc. cuya

altura nunca llega a ser tan exorbitante como de las especies que hay aquí, en el Depto. de Artigas. Difiere también este tipo de vegetación de otras del mismo departamento, y por lo tanto no muy lejanas (ver Aspectos de la vegetación del arroyo Tres Cruces Gde. del Dpto. de Artigas, 1958), tanto en su aspecto como en las especies que la integran. Tiene todas las características de los montes del Alto Paraná, o sea, con aspecto de selva subtropical; en las islas está más acentuado este carácter, pues allí se ha formado una selva en galería.-

Esta zona ya ha sido estudiada por el distinguido botánico compatriota Dn. Atilio Lombardo en Comunicaciones Botánicas del Museo de Historia Natural de Montevideo con el título de "Noticia de la vegetación de la costa oriental del Río Uruguay en los Departamentos de Paysandú, Salto y Artigas". Dicho botánico, en una excursión realizada en 1938, descubrió trece especies nuevas, o mal conocidas, para la flora uruguaya, doce arborescentes y una herbácea. Esto nos da la pauta de la riqueza y variedad de especies que se albergan en la región.-

Por nuestra parte, hacemos constar el hallazgo de *Paspalum stellatum*, Gramínea que aun no figuraba en la literatura referente a la flora uruguaya, siendo por lo tanto esta oportunidad la primera en que se le menciona.-

Es nuestro deber pues, el hacer público el conocimiento de montes tan maravillosos, y de atraer hacia ellos la atención de los naturalistas, de modo tal que se puedan descubrir no solo especies vegetales, sino animales que, con seguridad, son únicos de esa zona, o por lo menos escasos en otras.-

Constituyen estas islas un tipo de monte que, como ya dije antes, es único en nuestro país, y que junto a los de zonas como la Quebrada de los Cuervos, Sierra del Infiernillo y Masoller, Palmares de Rocha y de Porrúa, etc. forman parte de los distintos tipos de vegetación de nuestro país que debemos conservar para el futuro fomando en ellos Reservas Forestales y Parques Nacionales, con el motivo de evitar la destrucción que se hace actualmente. Por todas estas causas nos creemos en la necesidad de hacer público el conocimiento de tales regiones de nuestro territorio, integrando con ellas, listas de especies colectadas u observadas.-

Aparecen aquí especies propias del Alto Paraná y de las selvas misioneras que contribuyen con sus particularidades fuera de lo común a darle al monte ese aspecto de selva, en algunos lugares muy enmarañada. La fisonomía general de la zona estudiada es muy interesante, pues además de comprender esas islas selváticas, la zona de costas presenta un monte que, aunque no tiene el tamaño y profusión en especies de las islas, es muy variado. Hay además en la zona un gran monte, quizás el mayor del país de esa calidad, formado por un número reducido de especies, pero con algunas típicas de zonas más templadas; dicho monte ocupa una extensión de tierra inmensa, extendiéndose por cerros y cuchillas. Representa una asociación que en la zona se llama Algarrobal.-

El tipo de monte de las islas es quizás el carácter más interesante en esta vegetación. A pesar de ser muy parecido al monte ribereño por la variedad de sus especies, es completamente distinto en su aspecto. Podemos asignarle sin lugar a dudas el nombre de selva, a causa, no solo de la conformación y asociación de las es-

pecies, sino por las variedades subtropicales que lo integran, típicas del Alto Paraná.-

Una característica importante es, como ya hizo notar Atilio Lombardo en el trabajo anteriormente referido, la carencia absoluta de plantas menores a causa del ímpetu de las aguas de las muy frecuentes crecientes. Observamos que en la mayoría de las islas, es difícil encontrar ejemplares pequeños de las especies constituyentes de este monte. Los brotes de la palmera *Arecastrum Romanzofianum* (Pindó), es lo único que se puede encontrar de tamaño reducido ya que ninguno de ellos pasa del metro de altura. Es de destacar que esta carencia casi absoluta de especies menores se ve acentuada por la falta de rayos solares en la superficie del suelo. Pues, es tan densa y compacta la vegetación de estos grandes árboles que forman una bóveda que tiene cerca de ocho metros de altura en su parte interior. La altura promedio del monte es de unos 15 metros, pues éste es muy parecido en todas las islas.-

Si hiciéramos un examen de las especies que forman estos montes nos encontraríamos primero, y próxima al agua, con *Phyllanthus Sellowianus* (Sarandí) que forma una barrera en algunos lugares muy compacta. Invariablemente hay junto a esta especie, otra muy afín al agua, *Inga uruguayensis* (Ingá), uno de los árboles más comunes de la zona, caracterizado por sus hermosas flores blancas y hojas de color verde oscuro. Junto a Inga, encontramos también muy comúnmente una especie típica del norte, *Croton urucurana* (Sangre de Drago), muy conocida en la zona por el jugo color sangre que surge de su corteza al ser cortado.

Estas tres especies citadas forman una asociación que se encu-

entra en todas las islas visitadas y que ofrece, a causa de los diferentes matices de su follaje, un aspecto muy hermoso, pues el envés de las hojas de *Croton* es blanco plateado y resalta sobre el verde oscuro de *Inga*.-

No tan común, pero siempre junto al agua se encuentra *Salix Humboldtiana* (Sauce criollo) que en la mayoría de los ejemplares está representado por árboles añosos y por lo tanto muy corpulentos. Es común encontrar, entre las ramas de estos árboles, gran cantidad de enredaderas de las familias *Solanaceae*, *Cucurbitaceae* y *Convolvulaceae* que junto a varias especies de claveles del aire y a *Oncidium bifolium* (Flor de patito), que se encuentra formando grandes macizos, dan un aspecto más selváticos y hermoso a estas islas.-

Aisladamente, y solo en los escasos lugares de las islas en que no se encuentra esa agrupación arriba citada, es posible hallar núcleos de *Matayba elaeagnoides*, así como ejemplares solitarios de *Piptadenia rigida* (Angico), que se destaca de los demás árboles por su follaje verde pálido; la mayoría de los ejemplares avistados no tenían gran tamaño. En igual caso estaba *Indigofera suffruticosa* (Añil).-

Si seguimos analizando la vegetación isleña encontramos una gran variedad de árboles de gran tamaño, los cuales constituyen el núcleo del monte. Estas especies son generalmente, particulares de la zona, en la que se nota una franca intrusión de la vegetación subtropical. Ejemplo claro de esto es la presencia de árboles tales como *Peltophorum dubium*, *Tabebuia ipe*, *Pouteria gardneriana*, *Eugenia involucrata*, *Eugenia Mansonii*, etc., y de la *Bambúsea Guadua angustifolia*.-

Peltophorum dubium (Ibirapitá) es, sin duda, el árbol de mayor tamaño. Se destaca por sobre el nivel del monte a causa de su gran altura que oscila entre los quince y veinte metros, de tal modo que despliega su amplia copa en forma de hongo por encima de los demás árboles. Sus troncos tienen un diámetro poco común; en la Isla Rica hay un ejemplar, sin duda el patriarca de la zona, cuyo tronco es tan ancho que varios hombres tomados de sus muñecas no pueden abrazarlo. En la zona recorrida, a pesar de conocerse las excelencias de su madera aparentemente no es muy perseguido. La isla en que fueron encontrados más ejemplares fue la Rica. No es extraño encontrar en la costa del río, en lugares con poca vegetación, arbolitos de esta especie de una altura de medio a un metro.

Tabebuia ipe (Lapacho), fue solo hallado en la Isla de las Palomas o Paredón; en las demás no se pudo encontrar. En esa isla hay gran cantidad de ejemplares, de troncos erguidos y muy altos, tanto que junto con *Peltophorum dubium* constituían las especies de mayor tamaño. También se pudo comprobar la existencia de inmensidad de renuevos de este árbol. La calidad de su madera fue motivo de su casi extinción en la Provincia de Entre Ríos, como lo atestigua J. R. Baez en "El Lapacho en Entre Ríos" (publicado en Rev. Arg. Agr. II, 1935 p. 360) quien dice que en esa época sólo existían renovales. Es importante pues destacar la importancia de esa isla, ya que es una de las pocas que tienen esa especie en tal profusión.

Pouteria gardneriana (Matajo colorado, Aguaí), es tan común como el Ingá. En algunas islas, principalmente en la Rica y Misionera, existe formando macizos muy extensos. Es un árbol grande, pues su altura oscila entre diez y doce metros. En marzo los árboles es

taban cargados de frutos de color rojizo, de hermoso aspecto y de mejor gusto. Son muy perfumados, tanto que en las islas anteriormente citadas, en los lugares donde existe en gran cantidad, el ambiente estaba perfumado por sus frutos que se encontraban en abundancia diseminados por el suelo, la mayoría semicomidos por los pájaros.-

Guadua angustifolia (Tacuaruzú) es una inmensa caña que llega a tener más de diez metros de altura. En las islas es muy común; es fácil reconocerla a causa de que surge por entre los árboles en forma de penacho de color verde claro. Se encontraba formando enormes macizos. En la fecha en que se recorrieron estas islas, la mayoría de estos macizos estaban secos, y por lo tanto con gran cantidad de cañas rajadas y caídas. Es una especie ésta muy perseguida, pues se usa mucho para los techos de las casas, a las que les da un carácter extraño en nuestro país; se utiliza también en la construcción de pequeños cercos.-

Estas especies tan interesantes estaban, como dije antes, formando la parte central de las islas, pero quizás la parte más nutrida la constituía un gran número de especies de Mirtáceas y árboles bastante corpulentos como *Luehea divaricata*, *Ficus Mockii*, *Cupania vernalis*, *Lonchocarpus nitids*, etc. Las Mirtáceas de la zona tienen varios representantes de la flora misionera como *Eugenia pungens*, *Myrciaria baporeti*, *E. involucrata*, etc.-

Eugenia involucrata (Cerezo) presenta especial interés. Los ejemplares encontrados, que fueron muy pocos, eran generalmente pequeños, de unos tres metros de altura. Esta especie es muy apreciada por los conocedores de la zona a causa de su fruto que es de sa

bor muy agradable y parecido a una cereza, como su nombre lo indica por lo cual es bastante común encontrarlo en los huertos de las casas constituyendo parte de los árboles frutales.-

Otra Mirtácea muy buscada por sus frutos de sabor amargo es *Eugenia Mansoni*, llamada Pitanga amarga, por el parecido de sus frutos con el de esa otra especie. En este gran conjunto de Mirtáceas la más común y que siempre se encontraba agrupada en número elevado era *Myrsia ramulosa* (Cambuy), de frutos pequeños y anaranjados parecidos a los del arrayán; esta especie tiene especial interés por el agua, pero en las islas se encontraba dispersa sin discriminación. Tan común como la anterior es *Myrceugenia glaucescens*.-

La vegetación tan nutrida y compacta de las islas contrastaba ampliamente con la de los bancos de arena que había en sus inmediaciones ya que estos sólo tenían Sarandí y Sauce, que no eran ejemplares añosos como los de las islas. Estas dos especies junto a un variado número de enredaderas constituían por sí solas toda la vegetación de los referidos bancos.-

El monte marginal de la costa oriental del Río Uruguay es un monte que tiene de ancho, como promedio, una cuadra y media, pues en algunos lugares no existe prácticamente y en otros tiene hasta tres o cuatro cuadras de ancho.-

En términos generales es un monte ribereño que posee una riqueza incalculable por la variedad de las especies arbóreas. Al igual que las islas, tiene una faja de vegetación que es la más inmediata al agua, formada por *Phyllanthus Sellowianus* (Sarandí), *Inga uruguayensis* (Ingá) y *Salix Humboldtiana* (Sauce criollo). Esta vegetación hidrófila no es siempre constante, pues son muy comunes

los lugares con playas muy amplias de cantos rodados, en los que el monte alto no existe o está representado por algún jurupí (*Sapium linearifolium*) o Ceibo (*Erythrina cristagalli*).-

En los lugares en que el monte alto es muy amplio se encuentra invariablemente *Luehea divaricata* (Azoita caballo), hermoso árbol de gran tamaño, que con sus flores amarillas y rosadas, junto al plateado del envés de sus hojas, da un toque más de belleza a estos inolvidables montes.-

Junto a Azoita caballo se encuentran gran cantidad de Mirtáceas de las que las especies más comunes son *Myrcia ramulosa* y *Myrceugenia glaucescens*. No es difícil encontrar *Lonchocarpus nitids* (Lapachillo) de hermosos racimos de flores violáceas.-

La costa del río que fue recorrida por nosotros tiene la desembocadura de tres afluentes importantes, el Mandiyú, el Tigre y el Guaviyú. En esos lugares el monte se presenta con un aspecto lujurioso y hasta selvático. Es posible distinguir los tallos de las famosas cañas Tacuaruzú, que en la costa del Río, en la gran mayoría de los casos, también estaban secas.-

En la desembocadura del arroyo Tigre hay dos individuos descomunales de *Peltophorum dubium* (Ibirapitá), que son famosos en toda la zona. en la barra del arroyo Guaviyú hallamos gran cantidad de ejemplares de *Eugenia pungens* (Guaviyú), que indudablemente son los que motivaron el nombre del arroyo. Allí hay también muchos ejemplares aislados de *Tabernaemontana australis* (Zapirandí), pequeño arbolito que generalmente crece en los lugares abiertos del monte; es muy conocido en la zona a causa de las propiedades que posee su corteza.-

Toda esta asociación de especies arbóreas de gran tamaño formaba un grupo muy nutrido y de elevada altura, lo que junto a las palmeras *Arecastrum Romanzofianum* y a las múltiples y hermosas enredaderas que trepaban hasta la copa de los árboles configura un aspecto muy parecido a las selvas de los Ríos Paraná y Paraguay.-

En esos lugares anteriormente descriptos, formados por playas de guijarros y cantos rodados, es común encontrar también gran cantidad de *Acacia cavenia* (Espinillo) que llega hasta el agua y se continúa tierra adentro por espacio de muchas cuadras. Es también muy común hallar en esos lugares, en que el monte elevado no existe, grandes macizos de *Parkinsonia aculeata* (Cina-Cina), que junto a *Acacia bonariensis* (Uña de gato), forman lugares inaccesibles.-

En algunas zonas en que el monte alto es muy angosto, aparece gran cantidad de *Pouteria salicifolia* (Mataojo).-

Más lejano al agua e inmediatamente atrás del monte alto, se encuentra el espínillar o algarrobal, enorme extensión toda cubierta por *A. cavenia* y *Prosopis algarrobilla* (Nandubay), quizás el monte bajo más grande del país y también el más valioso a causa del importante porcentaje de Nandubay, madera dura tan apreciada para postes. La altura que posee es de unos tres a cuatro metros. Surgiendo de entre el ceniciento follaje de los Nandubay se ven inmensos ejemplares de *Aspidosperma Quebracho blanco* (Quebracho) que son árboles muy corpulentos, de tronco grueso y copa muy cerrada, famosos por la dureza de su madera.-

Toda esta zona comprendiendo las islas, monte marginal y algarrobal, constituyen una riqueza forestal inapreciable, no solo por la belleza sino por la importancia que tienen esas especies para

la flora uruguaya. Es indudablemente, un lugar único en nuestro país, cuya flora deberíamos perpetuar por los años convirtiéndolo así en una Reserva Forestal.-

De lo contrario, dentro de poco tiempo, y con el incentivo de la Represa de Salto Grande, se van a talar casi completamente esos montes, que hoy constituyen una riqueza natural incalculable de maderas excelentes no sólo por su dureza, sino porque muchas son aptas para ebanistería.-

Adjunto seguidamente una breve lista del material recogido, lo que no significa negar la existencia de otras especies en la zona, y que no hemos tenido oportunidad de coleccionar.-

- | | |
|-----|-----------------------------|
| | ALISMATACEAE |
| 529 | Sagittaria montevidensis |
| | GRAMINEAE - ANDROPOGONACEAE |
| 537 | Schizachyrium paniculatum |
| 534 | Andropogon lateralis |
| | PANICACEAE |
| 538 | Panicum grumosum |
| 536 | Panicum milioides |
| 533 | Paspalum stellatum |
| | CYPERACEAE |
| 527 | Cyperus esculentus |
| 526 | Cyperus Eragrostis |
| 545 | Rhynchospora |
| | BROMELIACEAE |
| 547 | Tillandsia Duratii |
| | POLYGONACEAE |
| 546 | Polygonum |
| 503 | Ruprechtia salicifolia |
| | LEGUMINOSAE - MIMOSOIDEAE |
| 493 | Acacia bonariensis |
| 490 | Calliandra bicolor |
| 499 | Inga uruguayensis |
| 520 | Mimosa adpressa |
| 492 | Prosopis algarrobilla |

CAESALPINIOIDEA

- 500 Cassia corymbosa
498 Parkinsonia aculeata
485 Peltophorum dubium

EUPHORBIACEAE

- 486 Croton urucurana
521 Croton tenuissimus
540 Sapium linearifolium

CELASTRACEAE

- 491 Maytenus ilicifolia

SAPINDACEAE

- 517 Matayba elaeagnoides
542 Serjania

TILIACEAE

- 487 Luehea divaricata

FLACOURTIACEAE

- 519 Casearia silvestris

LYTHRACEAE

- 535 Cuphea longiflora
541 Cuphea racemosa

MYRTACEAE

- 488 Blepharocalyx Tweediei
495 Eugenia involucrata
496 Eugenia Mansoni
514 Myrceugenia glaucescens
513 Myrcia ramulosa

APOCYNACEAE

- 502 Aspidosperma quebracho-blanco
489 Tabernaemontana australis

CONVOLVULACEAE

- 539 Aniseia argentina
543 Ipomaea

BORRAGINACEAE

- 544 Heliotropium

VERBENACEAE

- 532 Verbena bonariensis

SOLANACEAE

- 525 Petunia violacea

BIGNONIACEAE

- 497 Tabebuia ipe

- 528 RUBIACEAE
Manettia ignita
518 Psychotrya alba
- 530 COMPOSITAE - EUPATORIEAE
Gymnocoronis spilanthoides
- 531 INULEAE
Pterocaulon angustifolium

Obras consultadas

- Herter, G.- Estudios botánicas en la Región Uruguaya. Mont.1930.
- Legrand, D.- Las Mirtáceas del Uruguay II,
Com. Bot. Mus. Hist. Nat. Mont. Vol.1, N°7, Mont.1943
- Mirtáceas de fruto comestible, indígenas o cultivadas
en el Uruguay.
Rev. Asoc. Ing. Agr. N°88. Año XXII, Mont. 1950
- Lombardo, A.-Noticia de la vegetación de la costa oriental del Río
Uruguay en los Departamentos de Paysandú, Salto y Ar-
tigas.
Com. Bot. Mus. Hist. Nat. Mont. Vol.1, N°4, Mont.1943
-Flora arbórea y arborescente del Uruguay, Mont. 1946
- Meyer, T.- Revisión de las Sapotáceas argentinas
Rev. Agron. Noroeste Arg., Tomo II, N° 2, Pag. 261-
294, Tucumán 1957.-